



COMENTARIO DE TV

El consagratorio regreso de “El muro”



Larry Moe

Kike Morandé regresó a la TV en la cruzada solidaria.

Eran las 3.53 de la madrugada de este sábado en la Teletón. Terminaba casi una hora de locuras y vertiginoso sinsentido perpetrados por el elenco de “El muro” (solo faltaron Miguelito y María José Quiroz).

Kike Morandé, que también volvió a plantarse frente a una cámara de TV, secándose las lágrimas de risa, les dijo a Toto Acuña, Belén Mora y sus secuaces: “Con razón la gente los echa de menos”, para cerrar con un “es rico reírse de las idioteces que hacen” que interpretó a los presentes de ambos lados de la pantalla. Conversando con Viñuela, sentenció: “Yo creo que venimos de vuelta con la risa. Ya pasó ese periodo de gravedad”.

Hacía falta ver una parodia de la realidad como cuando Acuña se personificó como “Lucho Hermosilla” y donó a la cruzada solidaria 17 millones de pesos, para arrepentirse en el acto, porque era el dinero “de una amiga”. El humor hoy corre por cuenta de los políticos, las autoridades y los parlamentarios, pero es negro, muy negro.

Hacía falta ver a Belén tan repuesta de su accidentada performance en el Festival de Viña que está trayendo a otro ser al mundo, que será su más acérrimo seguidor, y vuelve a triunfar.

Hacía falta ver a Gustavo Becerra (mundialmente conocido como “el guatón de la fruta”), con traje de oso y cantando “Puerto Montt” con dos huevos duros en la boca luego de comer torta con jugo de jurel. Usted me dirá:

“Eso es una estupidez absoluta”. ¿Ha visto las noticias últimamente? Yo diría que lo de Becerra es menos absurdo porque nos hace bien. Es arte. La comicidad es la más difícil de las artes.

Hacía falta escuchar esa mención a esa entrañable y ficticia empresa llamada “Plásticos Marambio”. Nos retrotrajo a “La Master Plop” de Bombo Fica y a momentos epifánicos del humor chileno, como cuando Kramer imitó a Massú jugando tenis en la Quinta Vergara o cuando, en el mismo escenario, Rodrigo Villegas demostró que en materia sexual un minuto es una eternidad.

Hacía falta esa lección de cómo reírse de sí mismo que dio el notable Julio Jung hijo, al prestarse para que sus propios compañeros le restaran importancia al comprobar que él no era su famoso y homónimo padre.

Hacía falta disfrutar a esos actores y actrices entrando y saliendo de escena, hablando por teléfono y completando las frases inconclusas que quedaban flotando. Esta gente activa a cada segundo la complicidad con el público, parte imprescindible de todo ejercicio de humor.

Hacía falta “El muro”. Tanta que su regreso a la TV es cuestión de tiempo.

Las risas que sacó esta propuesta de humor coral en el trasnoche de la Teletón hacen inminente su retorno a la pantalla chica.